R

esulta sorprendente ver cómo la grandes firmas de contadores están trabajando en el diseño de herramientas propias de la tecnología de la información y en el aprovechamiento de programas de cómputo en beneficio de las tareas contables y de aseguramiento. Véase, por ejemplo, la reciente noticia de KPMG según la cual [Broadened Alliance with IBM Adds New Cognitive Business Solutions Addressing Digital Transformation Challenges](https://home.kpmg.com/us/en/home/media/press-releases/2018/03/kpmg-announces-cognitive-business-solutions-that-address-digital-transformation-challenges-under-broadened-alliance-with-ibm.html).

La gran mayoría de los contadores colombianos no tuvo en su pregrado una adecuada formación en tecnologías computacionales. Tratan de enfrentar las múltiples situaciones suponiendo que lo que ellos conocen del llamado software de escritorio es adecuado. Pero no lo es.

Varios nos han dicho que las herramientas electrónicas están fuera del alcance de las pequeñas empresas y los micro establecimientos. Por lo general la razón es que consideran que éstos no tienen los recursos para hacerse a herramientas adecuadas.

De hecho, la transmisión electrónica de información se hace en gran parte desde equipos que se alquilan al público en los famosos café internet.

Hemos reflexionado al respecto y, según la evidencia de la que disponemos, efectivamente para muchos es impensable comprar un buen equipo de cómputo, así como los programas que hoy se podrían considerar como básicos. No les queda más camino que dichos cafés, en los cuales, obviamente, hay acceso a la cada vez mayor oferta de programas en la red.

Sin embargo, pensamos que las inversiones en esta materia no necesitan ser tan grandes como algunos imaginan. No han investigado el mercado de soluciones disponibles y no se han dado cuenta de la gran oferta de productos tradicionales y de nuevos instrumentos, para apoyar los sistemas de información administrativos, que incluyen la contabilidad, así como herramientas básicas de auditoría.

Parte del problema no es económico. En muchas ocasiones es la cultura de los empresarios y sus auxiliares, entre estos el contador público, que saben tan poco de tecnología que tienen una gran cantidad de mitos y fantasmas en su cabeza. No ven qué les pueda ayudar y creen que todo lo bueno implica inversiones imposibles. Hoy en día están desarrolladas herramientas que articulan muchas específicas para ciertas tareas, dando lugar a conjuntos capaces de miles de acciones. Los programas y los archivos permanecen en la nube. Ya no tenemos que implementar grandes salas de sistemas, ni necesitamos muchas máquinas grandes. Las nuevas herramientas son muy amigables. Miles de *app´s* se dominan muy rápidamente. Hoy tiene más importancia el tamaño del ancho de banda disponible.

Si la actitud de los contadores cambiara, como consecuencia de una mayor capacitación sobre la oferta específica para lo que ellos hacen, podrían asesorar mejor a los más pequeños.

*Hernando Bermúdez Gómez*